

Bill Boyd
Discurso
Convención de RI de 2006
Malmö/Copenhague
20 minutos

En los últimos 101 años, Rotary ha crecido de manera espectacular, en cuanto a magnitud y visibilidad. Ha evolucionado desde un modesto club a una vasta red internacional de voluntarios, gente con la voluntad de trabajar con ahínco y la capacidad para marcar una verdadera diferencia en sus propias comunidades y más allá de las fronteras. Para puntualizar, retomo las palabras de Carol Bellamy, directora ejecutiva del UNICEF: “Rotary ha sabido granjearse un lugar de respeto en la aldea global – es más, ha contribuido a convertir el mundo en una aldea global”.

En la actualidad, Rotary constituye un ejemplo increíble de la superación de los obstáculos erigidos por la burocracia y la intolerancia mediante el buen sentido y la buena voluntad, lo cual da fe de las grandes obras que pueden lograrse cuando la gente se lo propone.

A través de Rotary, cada uno de nosotros ha tenido oportunidad de hacer mucho más de lo que jamás hubieran podido hacer por sí solos. Hemos tenido ocasión de mejorar la vida de mucha gente de maneras que jamás hubiéramos imaginado antes de formar parte de esta organización, mediante el extraordinario poder de nuestra vasta red de clubes y socios, en 32.000 comunidades del mundo.

Y a través de Rotary, cada uno de nosotros tiene oportunidad de *Señalar el Rumbo* hacia un mejor futuro.

En Rotary, todas nuestras obras tienen lugar a través de la fortaleza de nuestros clubes. Cuando los exhorto a que *Señalemos el Rumbo*, estoy reafirmando el poder de cada rotario para liderar, en sus clubes, en sus profesiones y ocupaciones, y en sus comunidades. Tantos rotarios ya están señalando el rumbo, en diversas formas, tomando una posición, respaldando su propia opción (nunca la más fácil), y constituyéndose en ejemplos de integridad y conducta ética.

Durante mi trayectoria rotaria de tantos años, y especialmente durante mi año en calidad de presidente electo, una y otra vez he comprobado que las sencillas lecciones de Rotary transforman la vida de mucha gente. He conocido a numerosos rotarios de todo el mundo y he comprobado que el ejercicio del liderazgo con sencillez, verdadera decencia y deseo de ayudar a los demás puede lograr grandes avances.

En los días y semanas posteriores al devastador maremoto de Asia Meridional, los rotarios de la región y del mundo entero acudieron en ayuda de los damnificados. Los que no pudieron hacerlo personalmente, recaudaron y aportaron fondos. Estos recursos se utilizaron de la mejor manera posible porque fueron administrados por los compañeros rotarios residentes en las zonas afectadas, gente que sabía qué hacía falta hacer y de qué

manera. Y a medida que las delegaciones de las demás entidades de socorro se marchaban una a una, los rotarios siguieron acudiendo a trabajar, brindando la ayuda necesaria en los debidos lugares y en los momentos precisos.

Lorna y yo visitamos dicha región hace varios meses. Fuimos testigos de la tremenda devastación, las consecuencias de una catástrofe que en sólo minutos destrozó hogares y medios de vida, y de la reconstrucción fruto de la callada labor y la indeclinable dedicación de los rotarios. En aldea tras aldea, los rotarios construyen escuelas y viviendas, restauran los medios de vida de la población, brindan esperanza y demuestran que se interesan por el destino del prójimo.

Para las cámaras de televisión, el maremoto ya ha pasado a la historia, pero para miles de personas sigue siendo una diaria realidad. Hay quienes se han olvidado, pero Rotary no. Rotary lleva 101 años al servicio de la humanidad, y por tal motivo los rotarios comprenden lo que significa planificar a largo plazo.

En Pakistán, fuimos testigos de la positive influencia de los rotarios, tras las consecuencias de uno de los peores terremotos sufridos en la región. En tantos casos, Rotary significó la diferencia entre la vida y la muerte. Después de este tipo de catástrofes, se propagan enfermedades que implican un riesgo mortal para miles de supervivientes. Dado que los equipos para la erradicación de la polio estaban prestando servicio antes del sismo, pudieron intervenir raudamente y salvar un gran número de vidas, y dado que, una vez en pie las soluciones temporales, la labor de socorro abarca la reconstrucción a largo plazo, sin ninguna duda puedo afirmar que también en ese terreno los rotarios darán un paso al frente.

Toda comunidad tiene problemas y los rotarios están capacitados para detectarlos y obtener los recursos para resolverlos. Ya sea que haga falta un banco de sangre, diccionarios para alumnos de tercer grado o cursos de liderazgo para adolescentes, los rotarios responden a cada desafío.

En todo el mundo, desde mucho antes de nacer nosotros, Rotary ha estado mejorando la calidad de vida en diversas formas. Como líderes rotarios, somos responsables de garantizar que Rotary siga siendo una organización sólida y capaz de brindar ayuda durante los años venideros.

Cada día, nuevos rotarios se afilian a nuestros clubes, pero es de lamentar que también cada día, algunos de estos rotarios abandonan nuestras filas. Soy consciente de que todos ustedes lo saben, porque es un mensaje que han oído muchas veces. Siempre que alguien se dirige a un grupo de rotarios y habla sobre el cuadro social, gran parte de los presentes escucha con los ojos en blanco.

La verdad es que hablar sobre la mejor manera de atraer socios nuevos no es la manera más provechosa de utilizar el tiempo. Sería mucho mejor afianzar nuestros clubes, porque cuando Rotary funciona debidamente, posee los atractivos suficientes para retener a los socios con que contamos y atraer socios nuevos a nuestras filas.

Los nuevos rotarios se marchan debido a la falta de liderazgo, al costo de la afiliación y la falta de oportunidades para prestar servicio. Eso es lo que nos dicen. Por tal motivo, insto a todos ustedes a centrarse en la consolidación de los clubes de cada distrito a través de tres maneras distintas: asegurándose de que cada club cuente con una administración firme y eficaz; y garantizando que el costo de la afiliación signifique una aportación de valor para el cuadro social y que cada club organice diversos proyectos atractivos, útiles y productivos, en su propia comunidad y con clubes de otros países.

La diaria labor de mejorar el club rotario y lograr que sea acogedor y útil depende de cada uno de ustedes. No se puede imponer desde la cúpula dirigente. Sólo se puede efectuar mediante la obra permanente de los presidentes y los socios de los clubes, cada uno de ustedes.

Juntos podemos construir un Rotary más sólido. Juntos seguiremos construyendo sobre la base de nuestra obra pasada, nuestra experiencia y nuestros conocimientos colectivos, y prestaremos el mejor servicio posible con todos los recursos disponibles.

Cada año, todo club evalúa las posibilidades para la labor del siguiente año. En esos momentos nos preguntamos: ¿Dónde puede Rotary hacer el mayor bien posible? ¿Dónde podemos ejercer la mayor influencia posible? ¿Dónde podemos dedicar nuestros recursos de la manera más útil posible?

Y así es como procedemos cada año. Elegimos nuestras actividades de atención especial, con prudencia y con la sabia esperanza de maximizar el valor de todos los rotarios del mundo.

¿Y cuáles serán estos asuntos de interés especial?

Al igual que el presidente Carl-Wilhelm, creo en la continuidad. Creo también en algo más, tan importante como lo anterior: la sostenibilidad.

Como rotarios, somos conscientes del valor del antiguo dicho: “Dale un pescado a un hombre y lo alimentarás durante un día; enséñale a pescar y lo alimentarás para toda la vida”.

Entonces, ¿cómo logramos que nuestras comunidades se conviertan en mejores lugares para toda la vida?

Comencemos por el elemento básico. Comencemos por el agua. Muy poco puede obtenerse sin agua potable. No es posible producir alimentos sin agua para regar los cultivos y los niños no pueden crecer sanos sin agua potable para beber. Tampoco se puede avanzar en cuanto a la alfabetización, si sus hijos se enferman por beber agua contaminada o tienen que caminar varios kilómetros hacia el pozo más cercano en vez de ir a la escuela. El agua es vida. Para quien padece sed, todo lo demás carece de importancia.

Por tales motivos, uno de los asuntos de interés especial será la gestión de recursos hídricos.

¿Qué sucede cuando se cuenta con un abundante suministro de agua potable? Cuando ya no se padece sed, surgen otras necesidades. El hambre —aunque no la veamos aquí, en San Diego— es uno de los problemas mundiales más acuciantes. Cada año, mueren once millones de niños, principalmente en los países en desarrollo. El 70% perece debido a causas prevenibles, especialmente la desnutrición y las enfermedades ocasionadas por el agua contaminada. Sin alimentos no hay salud, y sin salud no hay esperanza.

Por tal razón, otro de los asuntos de interés especial será la salud y la lucha contra el hambre.

Las familias sanas tienen futuro, un futuro más allá de la pobreza. Y a efectos de escapar de las garras de la pobreza sólo hay un camino: la alfabetización, porque un niño alfabetizado se convierte en un adulto alfabetizado, una persona consciente de que existe un mundo más allá de los confines de su aldea y de que en cualquier lugar y en todo lugar es posible vivir una vida mejor.

Por tales motivos, otro de los asuntos de interés especial será la alfabetización.

La alfabetización es para mí una de las causas más apreciadas, en gran medida porque mi familia era propietaria de una librería y también porque una y otra vez he constatado la definitiva influencia que la alfabetización tiene en el ámbito de la familia y la comunidad. Más que ningún otro elemento, la alfabetización es el recurso para escapar del círculo de la pobreza. La alfabetización es el medio que permite, especialmente a las mujeres, adquirir control sobre su propia vida en comunidades donde no cuentan con el reconocimiento que merecen.

Y la alfabetización permite a las comunidades encargarse de la gestión de sus recursos hídricos, abordar los problemas relacionados con la salud y la lucha contra el hambre y transmitir conocimientos a la siguiente generación. La alfabetización es la meta y también el primer paso.

Rotary no puede asumir la responsabilidad de resolver todos los problemas mundiales, pero como líderes rotarios, podemos y debemos garantizar que nuestros clubes y nuestros rotarios tengan la capacidad de realizar todas las obras que puedan a favor de sus comunidades y dispongan de los recursos para llevarlas a cabo de manera sostenible, en forma tal que tengan consecuencias perdurables.

Rotary trabaja a largo plazo, motivo por el cual, como líderes rotarios, tenemos que planear nuestro futuro, no en términos de semanas ni meses, ni siquiera años. Tenemos que planear nuestro futuro en términos de décadas.

Por tal razón, la familia de Rotary será también un asunto de especial interés en Rotary.

Vivimos en un mundo en el que el tiempo nunca es suficiente y no podemos pedirles a los socios que elijan entre Rotary y su familia. Tenemos que tomar las medidas para que puedan participar personas de todas las edades en nuestros clubes rotarios y nuestras actividades rotarias, y los clubes deben emprender proyectos en los que participen los familiares de los socios y organizar eventos atractivos y de costo asequible para todos.

Debemos recordar a los cónyuges, a las viudas y viudos de rotarios, y hacerles saber que ellos también forman parte de la gran familia rotaria.

Y recuerden la importancia de nuestros programas para la juventud: Interact, Rotaract, Intercambio de Jóvenes y tantos otros. Esta gente joven es nuestro futuro.

Como rotarios no estamos conformes con que las cosas sigan siendo como siempre en nuestros clubes y nuestras comunidades. No nos satisface el *status quo* y no abordamos problemas para limitarnos a decir que sean otros los que los resuelvan. Somos los que nos preguntamos: ¿por qué no lo hacemos nosotros? Somos los que contamos con los conocimientos y el deseo de construir un futuro mejor. Somos los que debemos *Señalar el Rumbo*.

En el año rotario 2006-2007, los exhortaré a que *Señalemos el Rumbo*. Éste será mi lema y la reafirmación de que estoy convencido del poder de los rotarios para cambiar el mundo, un acto positivo por vez.

El mundo de hoy requiere ejemplos a seguir, no personajes célebres. Hace falta gente que trabaje arduamente, que asuma sus responsabilidades con seriedad y auténtica dedicación. El mundo actual requiere que nosotros, los rotarios *Señalemos el Rumbo*.

Como rotarios, nuestra tarea consiste en reflexionar profundamente respecto a los problemas de nuestras comunidades y la comunidad mundial, y *Señalar el Rumbo* para abordarlos.

Hace algunos años, Koffi Annan, secretario general de las Naciones Unidas afirmó: "Las cosas mejoran cuando la gente decide que mejoren. Las cosas mejoran cuando la gente común se une en torno a un mismo fin".

Hoy todos nosotros avanzamos unidos en torno a un fin común que nos demanda que, *Señalemos el Rumbo* hacia un Rotary mejor, comunidades mejores y un futuro mejor.

Todos nosotros sabemos que no basta con esperar que se cumplan nuestros buenos propósitos. Por tal motivo, hace se falta que todos juntos *Señalemos el Rumbo*.

Muchas gracias.